



Sobre historia de ayer y de hoy...

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 222– 28 de febrero de 2017

En este número

Te ofrecemos

1. **Derecho y justicia**, *Emilio Álvarez Frías*
2. **El reinado de la posverdad**, *Manuel Parra Celaya*
3. **El poeta Eduardo Marquina**, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. **El cinismo pasa de moda**, *Hermann Tertsch*
5. **José Larraz López, una economía al servicio del bien común**, *Luis Fernando Torres Vicente*
6. **Las otras cunetas**, *José Manuel Sánchez del Águila Ballabriga*
7. **Manuela Carmena y el desfile gay**, *Periodista Digital*
8. **A favor de la independencia**, *Juan Rivera Mata*
9. **José Antonio: el hombre que todos convirtieron en mito**, *Pepe de las Heras*

Derecho y justicia

Emilio Álvarez Frías

Uno es gran aficionado a la cerámica y tiene especial querencia por los botijos. Pero he de reconocer que sobre la ciencia del Derecho no siento la misma devoción. Ya el diccionario de nuestro idioma encuentra dificultades en definir lo que encierra la palabra, y da considerables vueltas para aclarar los distintos significados que tiene. La entrada 13 nos habla algo de lo que puede ser la ciencia del Derecho –lo califico como ciencia para no confundirlo con las demás acepciones–, y dice: «Conjunto de principios y normas, expresivos de una idea de justicia y de orden, que regulan las relaciones humanas en toda sociedad y cuya observación puede ser impuesta de manera coactiva». Bueno, vale. En la entrada 12 dice: «Justicia, razón». Lo cual no me aclara nada, porque Derecho y Justicia las considero dos palabras que tienen un significado distinto. El Derecho me habla de unas normas fijadas por los hombres para la posible convivencia entre ellos y las comunidades; pero el olfato me sugiere que lo justo es el «principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece», que en su primera entrada nos comenta el diccionario para este concepto.

Puestos aquí, ya podemos introducirnos en la especulación de que el conjunto de normas que comprende el Derecho pueden ser justas o no; y no digamos la aplicación de esas normas cuando son ejecutadas por las personas encargadas de usarlas, pues ahí entra su personal idiosincrasia, sus tendencias ideológicas, sus ideas políticas, etc... ya que el hombre justo que buscaba Diógenes es



«Diógenes» (1882), John William Waterhouse

difícil de hallar, aunque haya muchos que intenten serlo.

Por ejemplo: estos últimos días se han producido dos sentencias, la del caso Nóos y la de Caja Madrid. No entro en discusión si son justas o no –habría mucho que cortar y ni tengo capacidad para ello ni conocimientos adecuados para juzgar–, pero sí me parece extraño que estando condenados a reclusión no se les aplique inmediatamente cuando, en casos insignificantes, la llamada justicia ha llevado a la cárcel, por ejemplo, sin pensarlo dos veces, a una señora por dar una bofetada a su hijo –que seguro se la tenía ganada– o a un ratero que robó para comer en un



momento determinado de su vida y, años después, cuando se ha reinsertado en la sociedad, ha formado una familia, tiene hijos y cuenta con un trabajo seguro para salir adelante en la vida, el correspondiente tribunal decide su entrada inapelable en prisión. En el primer caso, a las sentencias de ahora, por todos los medios posibles, se les busca y se encuentra entre los textos legales las futilidades suficientes para evitar la aplicación inmediata de dichas sentencias, mientras que en el segundo caso, en su día, se ejecutó directamente la sentencia sin buscar los eximentes que pueden evitar la entrada en prisión. Vemos, pues, que eso de que la justicia es igual para todos no deja de ser una ficción; ni siquiera el ejercicio del derecho, pues en él no se busca lo que es justo en el momento de ir a aplicar la ley.

Evidentemente, justicia y derecho no son iguales, aunque mediante la aplicación del segundo se intente ser justo. Y es que en el Derecho debería entrar a formar parte la moral, la filosofía, e incluso la teología, para conseguir revestirlo lo más posible de los barnices necesario para ser justo. Y mucho menos deben tomar parte las ideologías, que son las que priman en estos tiempos.

En esta confusión, pues la cosa es harto difícil, voy a ir a meditar sobre el particular al Parque del Retiro. Tomo para ello una especial botija de Alba de Tormes, donde los alfareros hacen maravillas con el barro, y encamino los pasos hacia el «Bosque del Recuerdo», hacia la colina donde se recuerda a los asesinados en el terrible atentado terrorista del 11-M; lugar, sin duda, en el que es posible pensar, sin encontrar solución, por qué no se ha conseguido aclarar la autoría «intelectual» del atentado.

El reinado de la posverdad

Manuel Parra Celaya

¿Qué es la verdad? se preguntaba Poncio Pilato antes de su higiénico y cobarde lavatorio de manos delante de la plebe. Siempre se me ha antojado que la figura del Procurador de Judea contiene fuertes componentes de actualidad: se trataba de un político atento a su carrera y medro personal, se mostró acérrimo demócrata al aceptar la decisión de una mayoría a sabiendas de que era injusta y producto de la más descarada manipulación y, sobre todo, pudo ser, con su pregunta, el inventor del reciente concepto de *posverdad*.

La *posverdad* nos viene a decir que los criterios personales y las emociones son más importantes en la llamada *opinión pública* que los hechos objetivos y demostrables; o sea, que todo es relativo y no existen ni por asomo *categorías permanentes de razón* en las que sostenerse; Ortega a lo bruto, como si al aserto de *yo soy yo y mi circunstancia* le desposeyéramos del yo y



todo dependiera de esa circunstancia mudable. En realidad, es algo muy antiguo, como aquel cristal con que se mira o, en términos históricos, como que una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad (Lenin dixit); corrobora que, en puridad, no existe la opinión pública, sino que, en todo caso, se trata de *opinión publicada* con suficiente garra y dosis de demagogia para mover voluntades y votos.

¿Oí realmente o lo he soñado que el Sr. Rafael Hernando, portavoz del gobierno, dijo algo así como que mantener unos principios inmutables no llevaba a ningún sitio y era contraproducente? A estas alturas, no estoy seguro y, de haberlo oído reafirmaría la tesis de la existencia y conveniencia de la *posverdad*, que, según me informan, fue acuñado como término en el diccionario de Oxford del año pasado.

Hay muchos antecedentes en la historia de España y, en general, del mundo sobre las *posverdades*; sin ir más lejos, podemos recordar aquellos Principios Fundamentales del Movimiento que se definían como *permanentes e inalterables*, y ya se vio que no lo eran tanto para quienes los habían jurado repetidamente; incluso, el propio Franco declaró, el 1 de abril de 1969, en la primera página de *Arriba* que *la Ley Orgánica del Estado establecía los cauces para la posible alteración de los Principios Fundamentales*, cita que recojo del maestro de periodistas Enrique de Aguinaga. Otro curioso antecedente para un término tan moderno.

Si el Sr. Hernando dijo lo que creí oír, no hizo más que reiterar algo muy sabido, que, de hecho, ya había manifestado el Sr. Marx (Gruocho): *He aquí mis principios; si no les gustan, tengo otros*. Y esto es el leit motiv de la filosofía liberal, desde sus comienzos históricos hasta su anclaje actual en el Neoliberalismo rampante. No hay partido en la escena política, ni a diestra ni a siniestra, que no esté apegado a esta fórmula de relativismo y, por ende, de nihilismo.

Y acaso estén en lo cierto; quizás no les sea posible a los partidos del Sistema –es decir, a la inmensa mayoría– defender a capa y espada unos principios, ya no permanentes e inalterables como aquellos del Movimiento, pero sí, por lo menos, con cierta fidelidad a programas y promesas electorales. Como procuro estar alejado de ese confuso mundo de la política, no dejo de reconocer mis grandes lagunas y aceptar que en la variación de principios esté la clave de la persistencia de un estado de cosas.

Sin embargo, atendiendo al ser humano –que es lo realmente cuenta– quizás no pueda despacharse la cuestión con las humoradas de los señores Groucho Marx y Rafael Hernando. Y ello porque considero que una de las cualidades excelentes de la persona es el ser consecuente en pensamientos, palabras y hechos; ahí radica y de ahí procede lo que llamamos *compromiso*, no solo con unos electores que forman parte de esa *opinión publicada*, sino, ante todo, consigo mismo y con la propia conciencia –que también deben de tenerla los políticos, digo yo–, y, de paso, con su responsabilidad ante las generaciones actuales y las futuras.

Hay temas que nunca podrán estar sujetos al arbitrio de la *posverdad*. Como el derecho a la vida. Como la dignidad humana. Como la búsqueda de la justicia. Como la integridad de España. Ante ellos, no cabe lavarse las manos, ni aceptar los gritos de los sugestionados por la demagogia, ni procurar medrar ante el César de turno, ni preguntarse continuamente *¿qué es la verdad?*, para salir del atolladero o continuar en el machito.



El poeta Eduardo Marquina

José M^a García de Tuñón Aza

Han pasado algunos años cuando el lector del diario monárquico *ABC*, al hacer la compra de un ejemplar, se encontraba en la portada, como vemos en la imagen que ilustra este artículo, la figura de José Antonio Primo de Rivera que no era, precisamente, monárquico. «La Monarquía, que empezó en los campamentos, se ha recluso en las Cortes; el pueblo español es implacablemente realista; el pueblo español, que exige a sus santos patronos que le traigan la lluvia cuando hace falta, y si no se la traen los vuelve de espaldas en el altar; el pueblo español, repito, no entendía este simulacro de la Monarquía sin Poder; por eso el 14 de abril de 1931 aquel simulacro cayó de su sitio sin que entrase en lucha siquiera un piquete de alabarderos», dijo en Madrid en mayo de 1935.

Eran los años cuando la figura del fundador de Falange inundaba las páginas de casi todos los periódicos de España. Eran los años que reproducían los poemas de aquellos poetas falangistas, como ahora vemos en la portada que el director del *ABC* de Sevilla, publica del poeta Eduardo Marquina, *Caído por España*. El segundo de un tríptico que dedicó a José Antonio:

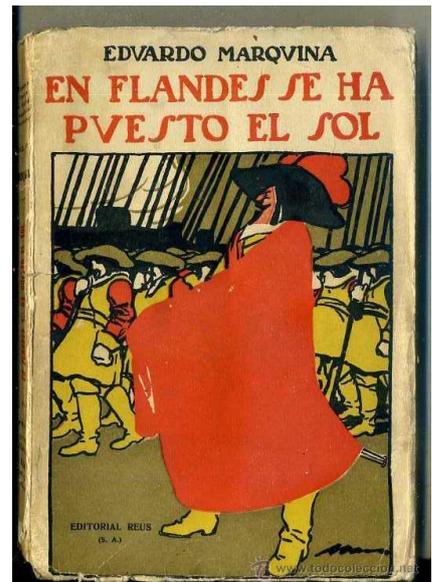
Dijiste bien, que para el mozo «es duro
perder la vida en flor», pero aquel día
servicio de morir se te pedía
y, por España, te pegaste al muro.

Tu frente noble en el presidio oscuro,
blanca de astrales besos relucía;
zarco albacea, el mar recogería
tu imperial vaticinio de futuro.

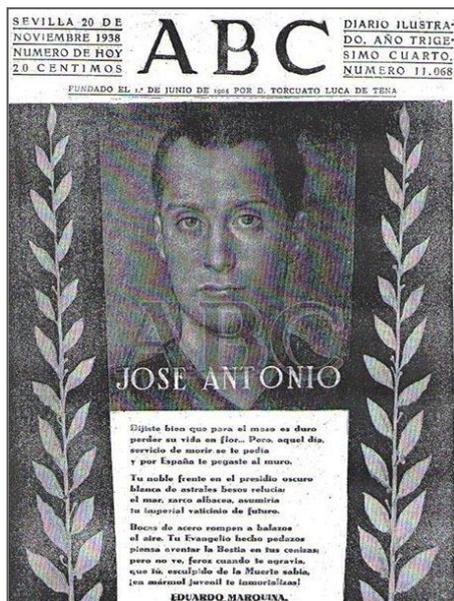
Bocas de acero, rompen a balazos
el aire; tu evangelio hecho pedazos
quiere aventar la Bestia en tus cenizas;

pero no ve, cuando feroz te agravia,
¡que tú, esculpido de la muerte sabia
en mármol juvenil, te immortalizas!

Si existe un hombre que al mismo tiempo haya podido ser periodista, narrador, recitador excelente, y, por afición, actor teatral: este es el catalán Eduardo Marquina, nacido en la ciudad Condal el 21 de enero de 1879. Triunfó, sin duda, más como dramaturgo, pero era un gran poeta, aunque, para las generaciones jóvenes, hoy es casi un desconocido. En 1902, el mismo año en que Valle-Inclán publica *Sonata de otoño*; Manuel Machado, *Alma*; Juan Ramón Jiménez, *Rimas*; Miguel de Unamuno, *Amor y pedagogía*, y Azorín, *La voluntad*, estrena en Madrid su primera obra de teatro titulada *El pastor*. Pero no tuvo el éxito que esperaba. Sin embargo, Marquina no cae en el desánimo y sigue trabajando, aunque no volvería a estrenar hasta tres años más tarde. Mucho después estrena *El monje blanco* (premio Cortina de la Real Academia Española), *Los Julianes* (tres actos en verso), *La vida es más* (comedia en verso), *Sin horca ni cuchillo* (comedia en verso), *La Dorotea* (en verso, según la famosa acción de Lope de Vega), *En el nombre del Padre* (verso), *Fuente escondida* (verso), *Era una vez en Bagdad* (drama en verso) y *Teresa de Jesús* (estampas carmelitas, en verso), que fue, muy posiblemente, la obra que más profunda huella dejó en él y que se estrenó a los pocos días de que Manuel Azaña pronunciara la desafortunada frase: «España ha dejado de ser católica». La actriz Lola Membrives, gran apasionada de la Santa de Ávila, la representó.



En España se comienza a vivir horas dramáticas y el panorama a corto plazo se presenta muy sombrío. Después del triunfo del Frente Popular se vive en España una intensa y gran agitación



social. En una carta que Azaña escribe a su cuñado Cipriano de Rivas Cherif, fechada el 17 de marzo de 1936, le dice: «Hoy nos han quemado Yecla: 7 iglesias, 6 casas, todos los centros políticos de derecha, y el Registro de la Propiedad. A media tarde incendios en Albacete, en Almansa. Ayer, motín y asesinatos en Jumilla. El sábado, Logroño, el viernes Madrid: tres iglesias. El jueves y el miércoles, Vallecas... Han apaleado, en la calle del Caballero de Gracia, a un comandante vestido de uniforme, que no hacía nada. En Ferrol a dos oficiales de artillería; en Logroño a un general y cuatro oficiales... Lo más oportuno. Creo que van más de doscientos muertos y heridos desde que se formó Gobierno...».

Cuando comienza la guerra, Marquina se instala en Burgos. Después en Sevilla. El poeta comienza a preparar su ingreso en la Real Academia Española para la cual había sido elegido en 1931 sin que llegara a tomar posesión antes. El tres de agosto de 1939, bajo la presidencia de José María Pemán, lee

su discurso que versaría sobre Lope de Vega. En Madrid continúa su actividad literaria. Le piden en ese tiempo un soneto dedicado al fundador de Falange. Escribe tres, como ya se ha comentado. En la *Corona de sonetos en honor de José Antonio*, publica el primero que tituló *Vate y precursor del Movimiento*:

En aquel tiempo en que la hispana cría
tomaba el pecho de nodriza extraña,
un hombre mozo de plenitud salía
cocido a fuego en el dolor de España.

Místico, anuncia; exento, desafía;
aguza en flecha velos de su entraña
y espada y lirio, en el azul del día,
clamor de juventudes le acompaña.

Su siembra cuaja, granja la cosecha;
¿qué es de él?... Cielos allá, rígida flecha,
marcó y sobrepujo los derroteros.

De José Antonio dije: trascendido
que no muerto, ¿hoy es vértice encendido
de una mitología de luceros!

Con la muerte de Eduardo Marquina, desaparecía el poeta que a lo largo de su vida, y con enorme entusiasmo, cantó la gloria de España en toda su obra literaria.

El cinismo pasa de moda

Hermann Tertsch (ABC)

Resulta que nuestro presidente del Gobierno sí se reunió en secreto el 11 de enero con el presidente de la Generalidad, Carlos Puigdemont, que encabeza un movimiento sedicioso contra la Constitución y la unidad de España. Resulta que solo hemos sabido de esa reunión porque los separatistas han querido filtrarla. Resulta que el mismo día que se confirma que Rajoy intenta al menos negociar a espaldas de los españoles con el cabecilla imputado, se sabe que el PP permitirá que los partidos separatistas catalanes, en plena guerra declarada a España,

vuelvan a la Comisión de Secretos Oficiales del Congreso. Otro escándalo, aunque en dicha comisión no se traten secretos reales por falta de seriedad y lealtad de tantos diputados. Una vez más quien se declara enemigo de la Constitución y proclama su voluntad de romper España –ya nadie se ríe– es tratado con deferencia por el Gobierno por motivos que oculta tanto como la reunión del día 11.

Desde hace cuatro años, los autoproclamados golpistas des gobiernan Cataluña, que se hunde en la falta de gestión y en la quiebra, porque están dedicados en exclusiva a sus planes para destruir la Nación, la Constitución y el Estado y a invertir en ello el dinero que les suministra el



Gobierno Central. Pero nadie les acosa. Al contrario, se les corteja. La vicepresidenta del Gobierno ha abierto despacho en Barcelona para llevar con fluidez y sigilo sus contactos con todo el elenco de unos líderes sediciosos que se ciscan a diario en las leyes españolas y la Constitución. Ayer, el editorial de un diario, menos independiente que amable con la vicepresidenta, hacía una nueva defensa de un diálogo como si se tratara de un desencuentro entre dos estados y no del Gobierno de la Nación y una autoridad regional alzada en el desacato y la sedición. Insistía en que la forma de frenar a los separatistas es darles la razón y en que la legalidad debe ceder para encontrarse a medio camino con los delincuentes. Como se ha hecho los últimos 35 años. Con este balance, es razonable que muchos quieran hacer lo contrario, lo que nunca se ha hecho, exigir previo al diálogo el pleno cumplimiento de la ley y por tanto la desconvocatoria del referéndum y el desmantelamiento de las estructuras sediciosas. Es decir, la abierta defensa de la verdad y la ley frente a ocultación y desprecio a la Nación y sus leyes.

Rajoy parece convencido de que, dado el estado ruinoso del resto de partidos, tirando de deuda y pagando favores parlamentarios puede vivir toda una legislatura. O más. Y de que hasta los separatistas catalanes pueden participar de su confortable cambalache de sosiego. Podría equivocarse. Porque la política en otros rincones del mundo no tiene ritmo de Pontevedra. Y otra cosa: El cinismo se está pasando de moda. Algunas elites ya se han dado cuenta. Pero el hábito del desprecio al populacho es difícil de desmontar. Aunque a España llegue como todo con retraso, estamos ante una revolución cultural en la que resurgen conceptos como «voluntad ética» y el imperativo categórico de la verdad en la política que ya están acabando con los planes confortables de políticos asentados que se creían seguros. Piensen en doña Hilaria. El gran Karl Kraus decía desengañado: «La política es lo que un hombre hace para ocultar lo que es y lo que no sabe». Eso era a principios del siglo xx. Después de la Gran Guerra y la Gran Depresión la gente estaba harta de esa política y del presuntuoso cinismo, del cálculo y la ocultación. Y pasó lo que pasó. Llega la demanda de verdad e integridad. Si no la satisfacen unos, lo pretenderán hacer otros.

José Larraz López, una economía al servicio del bien común

Luis Fernando Torres Vicente

Zaragozano nacido en 1904, con orígenes familiares en el valle navarro de Esteribar, licenciado en Derecho, con premio extraordinario, en la Universidad Central de Madrid en 1924. Abogado del Estado desde 1926, con estudios de economía y sociología en Bélgica donde

estuvo becado por la Junta de Ampliación de Estudios entre 1927-1928. En 1930 se integró en el Servicio de Investigación del Banco de España, siendo colaborador en la sección de Economía del periódico católico *El Debate*. En 1935 fue nombrado director de la Comisión Nacional del Trigo,



y, en 1938, designado responsable del Comité de Moneda Extranjera. En agosto de 1939 se produjo su nombramiento como Ministro de Hacienda en el Estado Nacional, entre sus acciones de gobierno podríamos citar el equilibrio presupuestario, el pago de la deuda y la reforma tributaria de 1940 que fue considerada como matriz modernizadora a un nivel similar a los planteamientos de Alejandro Mon y del ministro de Hacienda, de principios del s. XIX, originario de la Almunia de Doña Godina, Martín de Garay; parece ser, según José Sánchez Asiaín, que Larraz, debido a disputas respecto al alcance de la aplicación de su reforma, junto con diferencias ideológicas fundamentadas en su interpretación de la evolución de la política económica del Régimen, se vio obligado a presentar su dimisión, en una carta del 10 de mayo de 1941, alegando su discrepancia, entre otras, con el Gobierno, en relación con la ordenación ferroviaria y las contribuciones rústicas. José Larraz fue miembro destacado de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la de Jurisprudencia y Legislación.

Retirado de la actividad política institucional creó el «Centro de Estudios Económicos Españoles y Europeos».

Inspirado por una visión clásica aristotélico-tomista sobre la búsqueda del equilibrio del Bien Común, puesta al día, por medio de una Sociología empirista de los datos concretos y relevantes que intervienen en los procesos del desarrollo económico, proyectó sus esfuerzos intelectuales en la ansiada síntesis de la libre iniciativa y la justicia social y en la superación entre teoría de principios e historicismo económico este justamente fue el gran mérito de su pensamiento social. Larraz era un hombre «dado a la meditación en silencio y profundidad» según escribió el académico José María de Areilza conde de Motrico. Podemos destacar obras suyas, tan eruditas y sagaces, como *La Hacienda Pública y el Estado Catalán* (1932); *La época del mercantilismo en Castilla. 1500-1700* (1943); *Bravo Murillo, Hacendista* (1947); *Humanística* (1972); *Política Social y Bien Común* con epílogo de Juan Velarde, obra póstuma, publicada en Murcia en 2011; sus *Memorias* fueron editadas en 2006 por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Falleció en Madrid en 1973.

Las otras cunetas

José Manuel Sánchez del Águila Ballabriga

Bien está, y es plausible en muchos casos, este extemporáneo empeño de rastrillar las cunetas de España para desenterrar cadáveres de una guerra lejana, de hace ya la friolera de ochenta años. Se estima que en Italia y Francia hay una importante cantidad de personas (de un 15 a un 20 % del total) de los presuntos «fascistas» -jueces, profesores, abogados, empresarios, mesocracia en general- asesinados por partisanos comunistas en la posguerra mundial que andan aún soterrados en las cunetas. Pero allí nadie exige, ni podría exigir, seguramente, excavar la tierra en busca de fósiles de la historia.

Ahora los socialistas vuelven a las andadas y pretender hurgar en tumbas ajenas en ese perseverante y nunca olvidado afán exhumatorio, ya casi un vicio. Ahora quieren sacar del Valle

los cadáveres de Franco –por dictador– y de José Antonio –imagino que por «fascista»–.

Lo del otrora caudillo presenta graves problemas para quien se haga cargo del ataúd, seguramente sus causahabientes. Pues los restos mortales del que fue generalísimo tendría difícil acomodo en cualquier lugar de entierro público so pena de vulnerar gravemente la Ley para la Memoria Histórica y en especial el tan manoseado artículo 15 que sirve igual para un roto que para un descosido. ¡Qué mayor exaltación del franquismo, de la guerra y de la dictadura, sería enterrar su cadáver en lugar santo! Por supuesto, habrá que descartar los lugares públicos, cementerios etc. La Ley para la Memoria Histórica lo impediría rigurosamente. Una ley siempre presente, vigilante, que ni la Ley Azcárate en sus tiempos.

Pero en todo caso, el abad, párroco o prior, que con meritoria valentía acogiese su cadáver,

necesariamente habría de hacer sufrir grave quebranto económico para su centro, ante el tajante castigo de no poder gozar quien tal hiciese de subvenciones o beneficios públicos como ordena la ley zapatera. Por eso no tengo que hacer mucho esfuerzo para imaginarme un cadáver trasnochado e itinerante, como el de la reina loca, como el del soñador asesinado, o como el triste equipaje del haiku de mi amigo Jesús García Calderón: Un equipaje/que se pierde y que nunca/reclama nadie. Un cadáver en busca de aposento definitivo, camino a cualquier cuneta en la que ninguna asociación memorialista hurgue, no vaya a ser.



Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la patria, el pan y la justicia.

José Antonio

Lo de José Antonio es distinto, su trato diferente, esta vez rayano en la exquisitez. La generosidad socialista es encomiable en este caso pues graciosamente deciden dejarlo en el Valle, no someterlo a nuevos zarandeos, ni

siquiera a leves zarandeos, y es que proponen que se mantenga entre los Caídos, en el Valle mismo, pero, eso sí, no en lugar preferente como hasta ahora. Es cosa de rango, o de ringorrango, parece.

Pero nunca lo macabro llegó a alcanzar tal grado de comicidad. ¿Qué quieren hacer con el cadáver de una de sus más famosas víctimas? ¿Cambiarlo de sitio? ¿De decorado? ¿Y en qué nuevo escenario más modesto? La propuesta es realmente indecorosa, canalla. En este apasionamiento necrófilo, los promotores de esta nueva ley contemplan al Valle como una auténtica necrópolis (que lo es), esos cementerios en los que tradicionalmente se clasificaban las tumbas y sus lujos y sus mármoles atendiendo al origen social de los difuntos. El Valle como un teatro en el que ha de cambiarse a un fúnebre «espectador» de proscenio a patio, de patio a platea o de balcón a «gallinero», a gusto de un caprichoso empresario. ¿Veremos la tumba de José Antonio escondida en el último lugar, otra cuneta, de ese macabro teatro?

No lo sé; no sé qué decidirán estos mandamases de la historia. No sé si lo regresarán a la cuneta de una prisión alicantina. A lo mejor, nunca se sabe. Lo único que esperamos es que no vuelvan a pasear sus restos de aquí para allá, como en ese entonces, cuando de Alicante al Escorial, y de El Escorial al Valle, cuando se jugaba alegremente con su cuerpo y con su pensamiento y con su recuerdo y con sus palabras definitivas. Ojalá no lo muevan de nuevo, no vaya a ser que se revuelva el mismo Ridruejo en su tumba, no vaya a ser.

Manuela Carmena y el desfile del Orgullo gay

Periodista Digital

En el Ayuntamiento de Madrid están que se salen: han puesto toda la carne en el asador para acoger este año el WorldPride, el mayor evento mundial para la comunidad LGTBI, que tendrá lugar entre el 23 de junio y el 2 de julio de 2017, con todas las bendiciones de la alcaldesa Manuela Carmena, quien no reparará en gastos. Así, junto con el coordinador general de la alcaldía, Luis Cueto, presentaron este miércoles 22 de febrero de 2017 algunas de las iniciativas que el Consistorio pondrá en marcha para celebrar este evento del Orgullo gay en la capital, bajo el lema «ames a quien ames, Madrid te quiere».

En una más de sus ocurrencias, Carmena ha anunciado un taller para tejer «entre todos los madrileños» una gran bandera arcoíris para la fachada del Ayuntamiento.

La alcaldesa ha explicado que como la lona del año pasado se ha roto y se le ha ocurrido que todos los que se animen participen en una convocatoria para coser una gran enseña. No obstante, ha señalado que si la creación finalmente se teje en lana y es demasiado pesada para la fachada del Palacio de Cibeles, el Consistorio se compromete a comprar una nueva.

Igualmente, junto a Luis Cueto, coordinador de la Alcaldía y Puri Causapié, portavoz municipal del PSOE, han lanzado otras ideas en el espacio Matadero Madrid. Han avanzado que quieren pintar los pasos de cebrá también con los colores de la bandera arcoíris. Cueto ha señalado que también está interesado en copiar a otras ciudades que han «feminizado» los iconos de los semáforos.



La portavoz de Ciudadanos, Begoña Villacís, ha señalado que habrá que valorar si esa idea cumple las ordenanzas y las normativas de seguridad. «Primero las normativas y luego la estética», ha declarado. De hecho, en el Ayuntamiento de Getafe se llevó a cabo esta iniciativa y los sindicatos policiales alertaron de los problemas que podría suponer.

La alcaldesa ha insistido en la satisfacción que supone para la ciudad haber sido elegida para convertirse en la urbe que agrupe este año la fiesta del Orgullo Mundial: «La capital debe ser protagonista de un gran abrazo como dice el lema de la campaña: Ames a quien ames, Madrid te quiere». Se trata de un proyecto que ya se puso en marcha con la anterior Corporación de la popular Ana Botella.

Dos millones de asistentes

La edil de 73 años ha agradecido la colaboración y el protagonismo que tendrán los cuerpos de seguridad y emergencias de la ciudad. WorldPride es el mayor evento mundial para la comunidad LGTBI que se desarrollará este año en la capital entre el 23 de junio y el 2 de julio. Un acontecimiento que coincide con el 40 aniversario de la primera manifestación del orgullo en España.

La regidora ha señalado que está prevista la llegada de cerca de dos millones de personas a nuestra ciudad. La alcaldesa ha añadido que esta celebración es una oportunidad para transmitir los valores de Madrid como ciudad diversa, plural y comprometida y ha destacado que nuestra ciudad está preparada para acoger un evento de estas características.

Cueto ha insistido en que hay que prepararse para sufrir las molestias propias de estos grandes eventos. El importe total de los gastos se estima que alcance los 3,5 millones de euros, que se pagarán entre diferentes instituciones.

Gastos

El Gobierno de Ahora Madrid ha destinado una partida, con cargo al presupuesto de Coordinación General de la Alcaldía, de 700.000 euros a la Asociación de Empresas y Profesionales para Gays y Lesbianas de Madrid y su Comunidad (AEGAL) y al resto de organizaciones les dotará con 80.000 euros. El importe total de los gastos se estima que alcance los 3,5 millones de euros.

A favor de la independencia

Juan Rivera Mata *(El Diario de Sevilla)*

Uo quiero ser independiente. Pero no sé si puedo y aún menos si me serviría para algo. Hace unos meses, en Sevilla, en una reunión, una joven que creó una startup de muy alto valor dijo que lo hizo para poder ser independiente. A la salida le hice una pregunta: si Obama en 8 años no pudo cerrar Guantánamo, cómo ella puede ser independiente. Suelo preguntarlo a mis estudiantes en Georgetown. Por qué han estudiado si «son guapas y se pueden casar muy bien»; me dicen que sus madres le aconsejaron eso para «no depender de nadie» (de sus maridos, asumo). Buen consejo, pero no estoy seguro que les haga ser efectivas en el mundo actual.

Se ve la dependencia-independencia como una variable donde la independencia es un estado deseado; el mundo actual es mucho más complejo que eso.

Cuando vemos el liderazgo no como algo de «líderes», sino como paradigmas sistémicos relacionales de influencia tal vez podamos clarificarnos. Hay paradigmas dependientes, independientes e interdependientes; individuales, grupales y sociales que evolucionan en el tiempo pero que cambian de inmediato en las crisis. El mundo es interdependiente. La caída de la Unión Soviética e internet, pero ante todo el resurgir democrático global, el logro educativo mundial y el acceso de la mujer al trabajo remunerado han contribuido a ello. Cada vez más todos dependemos de todos. Pero nuestro paradigma mental es independiente: si soy mejor que el otro, me irá mejor.



Las empresas maquiladoras en Ciudad Juárez se han visto obligadas a reducir la producción por falta de contratos de sus matrices en EEUU

Y esto lo podemos aplicarlo a la crisis europea, el Brexit, al America first, al proceso en Cataluña y múltiples situaciones personales y laborales de hombres y mujeres.

La crisis financiera europea empieza con Grecia. Alemania nos dice a Grecia, Italia, Irlanda, Portugal y España que hay que apretarse el cinturón. Cuando así lo hicimos, no pudimos comprar bienes alemanes. Finalmente Alemania reconoce que esas medidas no eran efectivas. Alemania, en términos absolutos, debido a su tamaño, es quien más sufre esas políticas restrictivas del gasto. El grande también depende del pequeño.

Trump quiere construir el muro y expulsar a todos los inmigrantes ilegales para hacer América fuerte otra vez. Pero en parte por decir eso, el peso mexicano ha caído y los productos de EEUU

son ya mucho más caros en México, por lo que las empresas americanas tienen caída en ventas. Si pone un impuesto a la importación de México, los consumidores de EEUU pagarán más por sus productos, subirá la inflación y los tipos de interés; con ello el dólar se hará más fuerte y las exportaciones de EEUU caerán y las importaciones aumentarán. EEUU depende de México.

Los manuales de liderazgo de West Point lo dicen claro: en la guerra el que mata gana y el que moría perdía. Ahora el que mata pierde (visibilidad, conflicto, impacto social y político) y el que muere «gana» (terroristas que se autoinmolan). La fuerza depende del más débil. Suelo citar un alto mando militar de EEUU: «Lo que estudiamos sobre la guerra, no sólo no nos sirve para ser efectivo al día de hoy, sino que es nuestra principal limitación». Nuestro paradigma educativo limita nuestra efectividad actual; hemos aprendido del pasado pero hay que hacerlo del presente.

Un muy alto financiero (¡¡sevillano!!) en Nueva York que sólo invierte billones de US\$ me lo dice



Playa de Miami Beach

claro. Nunca invertiré en Arabia Saudí porque no respetan a las mujeres. Y lo explica. Sólo invierto a largo plazo. La economía basada en fósiles no es sostenible; tienen que crear una sociedad de servicios. Y si no involucran a las mujeres en la economía a todos los niveles, Arabia Saudí no será sostenible por lo que no invierto allí.

¿Cataluña independiente, de quién? ¿De Europa, de Francia, de China, de Rusia, de la prima de riesgo, de los mercados, de Trump? Yo quiero ser independiente, pero a medida que tengo más dinero y menos pelo más me doy cuenta que más dependo de los demás. De mi esposa y

mi hija, de familia y amigos, del resto del mundo. Si no ayudo a arreglar el cambio climático, el apartamento en La Antilla o Miami Beach se quedará sin playa y no lo podré disfrutar. De mis alumnos de 18-20 años, que me hacen ver cómo es el mundo en el que vivo. Si no ayudo a resolver los problemas de Oriente Próximo mi hija vivirá un futuro sin paz. Si no ayudo a reducir la desigualdad, el mundo el que yo vivo será peor.

En la transición usábamos el lema de Mafalda: parar el mundo que me quiero bajar. Pues eso, que quiero ser independiente del resto del mundo. Como se dice ahora: «Va a ser que de que no».

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

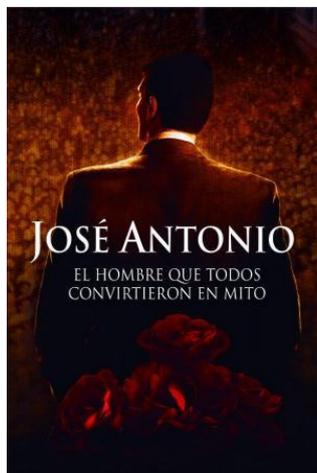
José Antonio: el hombre que todos convirtieron en mito

Pepe de las Heras

La sincera intención con la que presento esta novela histórica es dar a conocer a los lectores, de forma sencilla y amena, la vida de José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, un hombre manipulado y tergiversado durante más de ochenta años y, hoy en día, casi un completo desconocido para la inmensa mayoría de los españoles, que sólo tienen de él una imagen muy desvirtuada, superficial y sesgada, que es necesario y urgente esclarecer sin tapujos.

José Antonio es una figura emblemática del siglo XX, el único político que es nombrado y reconocido por solo su nombre de pila. Fundador de Falange Española, tercer marqués de Estella (título que nunca utilizó) e hijo del General Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, fue un

joven y brillante abogado que renunció a las ventajas de su prometedor futuro profesional y a las comodidades de su estatus aristocrático para consagrarse, en cuerpo y alma, a la difusión de su meditada doctrina de justicia social desde un punto de vista revolucionario. Su vida política fue muy breve pero densa en contenido, aunque también, desafortunadamente, inconcluso. Dio a su movimiento, que no partido, un carácter y un estilo único y propio, y desde el Congreso, como diputado, con artículos de prensa, discursos, denuncias y reflexiones, desarrolló una imparable y continua actividad intelectual de lucha contra las injusticias del Gobierno de derechas y el Frente Popular.



El realizar un relato objetivo e histórico de su figura es, hoy por hoy, una deuda con la Historia, y más cuando a los ochenta años de su muerte, su nombre sigue vigente y presente, y suscita los más acalorados debates y el interés general. Su vida está asociada a su amor a España y a la justicia. Y fue, y sigue siendo, amado y odiado por muchos, pero admirado por todos. No existe otro hombre que, en tan pocos años de pronunciamiento político, haya dejado huellas tan imborrables y profundas en la memoria colectiva de una sociedad. Citando al historiador Arnaud Imatz: «Renunciar a un brillante porvenir profesional, dejar de lado una cómoda posición de intelectual

situado a la defensiva y en la crítica, desinteresarse en la participación en cualquier partido político conocido que le hubiera proporcionado mayores satisfacciones personales y profesionales, para lanzarse a cuerpo limpio a la aventura idealista y regeneradora, arriesgándose a la cárcel y la muerte, son actos de una vida tan corta como intensa», que no puede pasar desapercibida y debe, por pura justicia, conocerse y divulgarse. Sus amores, su pasión, su honestidad, su valentía, su pensamiento y sus acciones conforman una inigualable historia digna del mejor biopic de Hollywood.

Lo que el lector tiene en sus manos es la fiel adaptación novelada de un guión cinematográfico, por lo que, para la argumentación de la historia, he reducido personajes y fundido algunas situaciones y anécdotas, pero todo de forma veraz y verificable en buenos libros de Historia, excluyendo, claro está, algunas licencias literarias y diálogos, imprescindibles para el desarrollo de la acción y la trama dramática. Pero nadie podrá negar que es la historia del joven abogado, el jefe falangista y fundamentalmente el Hombre, en una visión global de su existencia y pensamiento, en el decisivo y convulso momento histórico del tiempo en que vivió.

Por lo tanto, espero que el lector asuma la visión y el ritmo cinematográfico del relato y se sumerja en la aventura épica, protagonizada por un Hombre único e irrepetible, en un tiempo crucial de la Historia de España y del mundo, en el que tantos personajes destaparon sin freno sus más oscuras y violentas pasiones, mientras José Antonio, sin amedrentarse, le recitó a la primavera, con el firme propósito de redimir con justicia a todos, ofreciéndoles el destino común del resurgimiento de un glorioso pueblo atareado, unido y en paz.

Sin más, espero y deseo que disfruten con su lectura tanto o más que yo con su investigación y escritura.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.